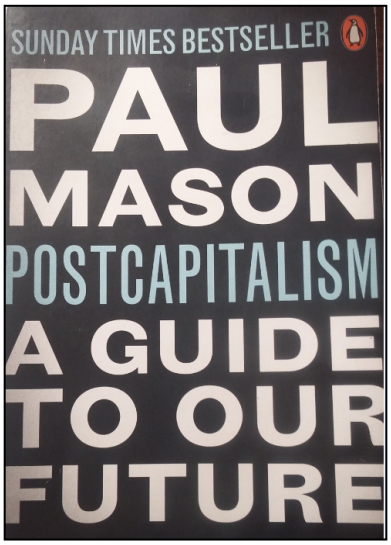
IND+I CLUB

POSTCAPITALISM. A GUIDE TO OUR FUTURE

Paul Mason



Resumen elaborado por:

LAURA CAPEL

CONSULTORA A PRYSMA .Proyectos de desarrollo local vinculados a estrategias de innovación territorial y competitividad

https://www.linkedin.com/in/laura-capel-tatjer-1066655/

Lectura presentada en la 1ª sesión del Club de Lectura IND+I el 30 del marzo de 2017

Generalitat de Catalunya · INCASÒL Institut Català del Sòl · Ajuntament de Viladecans · deltabcn · Diputació Barcelona · AMB Àrea Metropolitana de Barcelona

ÍNDICE

FICHA DEL LIBRO 3
LECTOR/A 3
AUTOR/A Y CONTEXTO 3
IDEAS PRINCIPALES 4
RESEÑA.....4
APLICACIÓN.....10

FICHA DEL LIBRO

AUTOR/A/S	Paul Mason
TÍTULO	Postcapitalism
SUBTÍTULO	A guide to our future
EDITORIAL	Penguin Random House
LUGAR Y AÑO EDICIÓN	UK, 2015
COLECCIÓN Y NÚMERO	Penguin Books / Politics/Economics
PÁGINAS	340
ISBN	978-0-141-97529-0
IDIOMA	Inglés
CONCEPTOS CLAVE	Evolución histórica del capitalismo; Innovación socioeconómica; Tecnologías de la información y la comunicación; Modos de producción y trabajo

LECTOR/A

Laura Capel Tatjer

Consultora en Prysma

Socióloga con formación en gestión urbana y ciencia política. Más de 10 años de experiencia en la investigación y la práctica ligada al desarrollo territorial, desde una perspectiva multidisciplinar.

Ha trabajado para el sector público, (administración y universidad) y el privado, llevando a cabo proyectos para distintas administraciones sub-nacionales en temas como la evaluación socioeconómica de la planificación territorial, diagnóstico de los territorios o el análisis de los desafíos de éstos y cómo solucionarlos con modelos estratégicos, también en proyectos a escala europea. Desde Prysma ha participado en proyectos de desarrollo de la competitividad territorial y la innovación ligados a la estrategia RIS3, y en general para distintas administraciones catalanas.

AUTOR/A Y CONTEXTO

Paul Mason

Periodista inglés, escritor y cineasta, ha sido editor económico del canal ingles Channel 4 News de la BBC y articulista en periódicos como The Guardian. Ha escrito 4 libros (tres de actualidad y una novela) siempre relacionados con los cambios socioeconómicos de las últimas décadas. Ha ganado varios premios y actualmente es profesor visitante en la Universidad Wolverhampton.

El autor ha escrito varios libros donde reflexiona sobre los movimientos sociales que proponen modos de organización alternativos al capitalismo. A partir de preguntarse si hay alternativa al capitalismo, asumiendo que éste ha conllevado una grave crisis socioeconómica y medioambiental que no se puede solucionar dentro del sistema actual, se analiza como éste sistema ha salido anteriormente de crisis también muy profundas y por qué ahora ya no es capaz de hacerlo. Por el importante foco que el autor pone en el papel y derrota de las formas organizadas de trabajo y su defensa y su exhaustivo análisis de las tesis y ideas de Marx, se ve que se trata de un trabajo claramente alineado con la izquierda, si bien cuestiona los movimientos alternativos al capitalismo como demasiado centrados en lo micro y con poca capacidad de dar respuesta a los retos actuales en una escala global. Para él el postcapitalismo llegará través de la transformación del mismo desde dentro.

IDEAS PRINCIPALES

El capitalismo ya no puede resolver la grave crisis económica y financiera actual, ni dar una respuesta sostenible a los retos relacionados con el rápido avance tecnológico y de la difusión de la información, ni los de tipo medioambiental. Si bien en crisis anteriores el capitalismo de forma cíclica se ha adaptado a los cambios tecnológicos y sociales, ahora no es capaz debido a éste nuevo contexto. Es necesario pensar en formas alternativas al capitalismo, basadas en la economía colaborativa, la economía verde y la tecnología, asumiendo que la capacidad actual de generar y compartir información de forma casi gratuita genera nuevos modos de producción y trabajo fuera del mercado que son la base del modelo postcapitalista.

El análisis de los cambios en la relación entre trabajo y capital y cómo el neoliberalismo dio respuesta a la crisis de los años 70 a través de la precarización y abaratamiento de los costes del trabajo. Cómo la atomización de los trabajadores y la destrucción de su capacidad de resistencia llevaron al capitalismo a centrarse en la economía financiera, en vez de centrarse en la innovación. Se analiza como ahora, con las TIC y el auge de las redes sociales el trabajo está cambiado, lo que constituye una variable clave en la transformación hacia el postcapitalismo.

RESEÑA

Este libro ha resultado ser una lectura muy interesante para contextualizar muchas de las tendencias que actualmente se discuten en foros políticos, académicos y de opinión pública en relación con los cambios ligados al auge de las tecnologias de la información, los efectos de la crisis financiera y la medioambiental. Estos son de hecho los tres ejes de su análisis, junto con los cambios en las formas de trabajo, y son también los elementos que le permiten al autor desarrollar su receta para hacerles frente, que pasa por instaurar un nuevo sistema económico (sustentado en nuevos modelos sociales y políticos) que él llama el postcapitalismo. Es un buen libro de análisis económico y histórico desde una perspectiva nueva, esta hipótesis de que el capitalismo está ya obsoleto y cómo se ha llegado hasta aquí, que el autor destaca ha sido en gran parte debido a los intereses de una élite económica y política que no quiere dejar atrás sus privilegios. Resulta también muy interesante la exposición de cómo será esta nueva sociedad "postcapitalista" y cómo no resulta una utopía sino una posibilidad real sustentada en un análisis riguroso de la actualidad. Por hacer alguna crítica, se puede aducir que el autor se "pierde" un poco demasiado en la exposición de algunos puntos históricos como el tema del trabajo o del porqué del fracaso del sistema comunista de la Unión Soviética, y en cambio

Generalitat de Catalunya · INCASÒL Institut Català del Sòl · Ajuntament de Viladecans · deltabcn · Diputació Barcelona · AMB Àrea Metropolitana de Barcelona

profundiza poco en la complejidad que entraña la adopción y aceptación de este nuevo sistema que él propone, ni concreta demasiado el proceso a nivel político y social.

El libro propone salvar la globalización, abriendo brechas en el neoliberalismo, al tiempo que se salva el planeta con una estrategia medioambiental y luchando contra la desigualdad, proponiendo un sistema económico y social distinto, lo que el autor llama el postcapitalismo. El capitalismo es un sistema adaptativo y complejo que ha alcanzado su límite de capacidad de adaptación. El cambio viene producido por shocks externos (como el cambio climático) y por la emergencia de un nuevo tipo de ser humano, que se sirve de la fácil difusión y creación de información para articular formas de producción e intercambio ajenas al mercado.

El postcapitalismo es posible por tres grandes impactos de las nuevas tecnologías que se vienen dando desde hace 25 años:

1) Se ha reducido el número de horas que se necesita trabajar y los límites trabajo-ocio se están diluyendo
2) Los mecanismos de asignación de precios en el mercado se ven amenazados por los productos relacionados con la información. El mercado se basa en la escasez para determinar los precios pero la información es abundante. El mecanismo tradicional para dar respuesta a esto es el monopolio, que existe, pero no puede durar.
3) La economía colaborativa que se organiza al margen del mercado y la gestión empresarial.

Cómo se estructura el libro:
Primero se analiza lo que según el autor supondrá el fin del neoliberalismo, la doctrina económica que ha dominado el mundo en los últimos 40 años. Se mencionan 4 elementos que han permitido el auge del neoliberalismo, pero que le van a llevar a su destrucción:

- Dinero "Fiat": los estados como máquinas de producir dinero a bajo (crear dinero y riqueza en base a producir más dinero) confiando en el estado para injertar dinero en caso de colapso
- La financialización: para dar respuesta a la precarización del trabajo y los bajos salarios se promueve la financialización del consumo que crea una burbuja financiera y especulación con los créditos. Lleva a que la economía dependa de esta "financialización" para mantenerse, más que de la economía productiva, lo que no es sostenible en el tiempo.
- Las desigualdades globales: en comercio, ahorro y inversiones. La globalización ha creado crecimiento basado en distorsiones y crisis financieras.
- Las tecnologías de la información que permitieron su crecimiento pero que ahora no están contribuyendo más a su continuidad.

En segundo lugar se analiza como históricamente el capitalismo se ha adaptado cada vez que ha estado “amenazado” por cambios sociales o tecnológicos. La hipótesis es que el capitalismo actualmente no está en condiciones de adaptarse más, debido a que los fundamentos tecnológicos han cambiado. Se analizan la evolución de capitalismo en los últimos 200 años a través de los ciclos económicos largos de Kondrátiev (ciclos de expansión y crisis). La tecnología y la globalización han creado un alto en el patrón de largo término de las crisis cíclicas del capitalismo. Según Kodrátiev el principio de un ciclo empieza con la aparición de nuevas tecnologías, el auge de nuevos modelos de negocio, la incorporación de nuevos países al mercado global y un incremento de la disponibilidad de dinero. Para entender las causas de las crisis el autor hace referencia, ya en el capítulo tercero a Marx, y cómo los mecanismos del mercado llevan al la ruptura de los ciclos del capitalismo. En base a los análisis marxistas Mason considera que el ciclo actual del capitalismo habría prolongado artificialmente a través de la economía financiera liberalizada. Este análisis se profundiza en el capítulo titulado "The Long disrupted wave", donde se desarrollan los motivos que han llevado a la disrupción de los patrones de crecimiento-crisis cíclicos que ha ido sufriendo el sistema capitalista. Estos

motivos son: la pérdida y la rendición moral del trabajo organizado, el auge de la tecnología de la información, y el descubrimiento de que si existe un poder que no puede ser desafiado o puesto en cuestión, éste puede crear dinero de la nada durante largo tiempo. En el capítulo se explican primero los ciclos expansivos de la postguerra y la crisis posterior (crisis del petróleo), y el consiguiente auge del neoliberalismo. Éste no fue inevitable si no el resultado de una acción de gobierno en ese sentido. El neoliberalismo impuso la idea que una economía moderna no puede existir junto con el trabajo organizado (sindicatos, convenios laborales…). Se explica como el crecimiento se sostuvo no invirtiendo en tecnología si no a través de la atomización y precarización del trabajo. El autor presenta la situación actual como un momento donde la producción ha sido substituida por la economía financiera, una fuerza de trabajo atomizada y una élite súper-rica que vive de los beneficios de esta economía financiera. Cómo según él esta situación no es sostenible y de hecho ya hay signos claros de su agotamiento, la segunda parte del libro se centra en desarrollar como deberá ser un nuevo sistema tecnológico y económico que la supere.

La segunda parte del libro se centra en desarrollar, por un lado otras visiones que han planteado y analizado los cambios en el capitalismo debido al auge de las tecnologías de la información, y por otro a examinar los cambios actuales de este sistema en cuando a las relaciones en red, el trabajo basado en el conocimiento, la aplicación de la ciencia e inversiones en tecnología verde.

Se empieza pues en el capítulo 5 “Los profetas del capitalismo” a examinar otros autores que han analizado el auge de las tecnologías de la información y su impacto en la economía. Todos coinciden en que estas TIC están disolviendo el capitalismo en vez de crear una forma nueva y más estable. El autor va más allá y defiende que nos llevaran a un nuevo modo de organización socioeconómica, el postcapitalismo. Se analizan las visiones de distintos economistas, refiriéndose al concepto de “infocapitalismo”.

Drucker (1990) y su postcapitalismo basado en la información y en la existencia de un nuevo grupo social “la persona educada universal”. Ya que la información y el conocimiento son la base de la productividad del capitalismo actual se tiene que entender cómo mejorarla. La solución es conectar de forma creativa distintas disciplinas, trabajar en red. De ahí el autor destaca como esto ya es una realidad actualmente, el individuo universalmente conectado que usa y genera información de forma continua y que cree que la información debe circular libremente. Si este individuo ya existe, y somos todos, y se asume que la información es un recurso económico, la transición a este modelo postcapitalista se hace más obvia. Pero para entender por qué se debe dar esta transición se debe profundizar en cómo la información cambia el modo como se producen los bienes y servicios y también cambia el trabajo.

Se empieza considerando que la información como producto no es igual que un bien físico, y que una vez creadas las instrucciones (información) para crear /hacer algo, estas se pueden reproducir hasta el infinito. Si algo se puede copia y pegar, se puede reproducir gratis, por lo que tienen un coste marginal cero. Así, las TIC hacen posible una economía de no-mercado y crea individuos que pueden perseguir sus propios intereses a través de acciones fuera del mercado. La respuesta del capitalismo es poner trabas a la libre circulación de información a través de monopolios y regulaciones, una solución que se da en el marco del Info-capitalismo. Así, Google quiere ser el único buscador de internet o iTunes el único para acceder a música on-line. Es la única forma de mantener los precios por encima de cero.

Se describen después los trabajos de otros autores que han reflexionado sobre la economía de la información cambia los modelos de propiedad intelectual y los modos de relación a través del mercado. Así ahora los individuos pueden satisfacer sus necesidades a través de la acción

descentralizada, trabajando de forma cooperativa (el peer-to-peer), como se hace en Wikipedia o Linux. Actualmente, sin embargo el hecho de estar en una economía de mercado dificulta la difusión de estos nuevos modos de producción, ya que la economía de libre mercado limita la libre circulación de esta información (monopolios como Amazon que usa tus elecciones anteriores o los supermercados que recogen información sobre tus compras, y su modelo comercia se basa en no compartir estos datos). Así que una economía basada en la completa utilización de la información no puede tener derechos de autor o libre mercado (ya que los precios no se pueden decidir en este contexto en tanto que se aproximan a cero o se crean monopolios).

Según Mason, ya en el pasado se advirtió de cómo la posibilidad de disponer de información de forma libre y a coste cero supondría el fin del capitalismo. El autor que lo hizo fue Marx y su teoría del "intelecto general", explicada en la obra "Fragment Machines". Ahí Marx supone una economía con máquinas autónomas y humanos con la única función de supervisarlas, donde el factor de producción más importante sería la información. Así, quien controlara esta información (conocimiento) es quien tendría el poder. Por otro lado, la información generada por las máquinas sería difícil de controlar, ya que de hecho seria generada socialmente (un programador crea una nueva instrucción y su empresa le obliga a no revelarla, pero éste código contiene códigos anteriores que no se pueden controlar. Para el autor el hecho de que una teoría ya hubiera previsto la posibilidad que la reducción del trabajo al mínimo creara un nuevo ser humano capaz de desplegar todo el conocimiento acumulado por la sociedad resulta relevante para sostener que esto se está produciendo ya hoy y sólo tenemos que desarrollarlo a través del postcapitalismo.

En los capítulos 6 y 7 Mason profundiza en cómo los bienes basados en la información corroen los mecanismos de mercado, y cómo esta tendencia se puede (y debe) fomentar en el nuevo modelo económico. Para el la base es la teoría del trabajo como creador de valor, en vez de la oferta y demanda, y sirve en el postcapitalismo donde permite medir el valor de las cosas en una economía que puede producir máquinas a coste casi cero. Según esta teoría, a mayor productividad de las máquinas, menor trabajo el producto se hace más barato hasta su precio natural. Esta teoría se dejó de lado, ya que daba demasiado poder a los trabajadores. Si el trabajo es el único factor de producción que crea valor, se analiza también cómo se genera productividad en esta teoría: con mayor formación de los trabajadores o con nuevas máquinas. Como actualmente se dispone de ambos factores de forma masiva se rompe el modelo de precios, y el capitalismo debería dar respuesta a esta situación creando monopolios, y debería encontrar trabajo todos aquellos expulsados por la máquinas, eso ahora se hace con la creación de microtrabajos. Pero hay obstáculos que impiden que este método funcione: para salvar el capitalismo de la pérdida de valor producida por la automatización se tendría que expandir aún más el sector servicios, "comodificando" cualquier transacción, pero es difícil por qué tendrías que convencer a la gente para hacerlo, y va en contra del uso de la tecnología. Además se deberían extender los derechos de autor aún más, para gravar el conocimiento, pero eso es difícil en un contexto donde es tan fácil reproducir y generar nueva información. Así que una economía basada en la información, con su tendencia a los productos a coste cero no puede ser capitalista, si no otra cosa: una economía de máquinas gratuitas, precio cero para los productos básicos y el mínimo tiempo de trabajo necesario. Para que esto sea posible hace falta la implicación de los trabajadores, y en el capítulo 7 el autor explica cómo. Se hace un repaso a la historia del movimiento de los trabajadores, concluyendo que es una de automatización y pérdida de poder. Ahora existe una fuerza de trabajo dual, my formada y poco formada, todo caracterizado por a flexibilidad y la cada vez mayor precariedad, y donde los límites trabajo-ocio se diluyen. Es el individuo súper conectado que cada vez utiliza más la economía colaborativa en su día a día. Para Mason, éste será la palanca de cambio hacia el postcapitalismo.

Generalitat de Catalunya · INCASÒL Institut Català del Sòl · Ajuntament de Viladecans · deltabcn · Diputació Barcelona · AMB Àrea Metropolitana de Barcelona

La tercera parte del libro se centra ya en cómo se tiene que producir la transición hacia el postcapitalismo y cuáles son los elementos básicos del mismo des de un punto de vista socioeconómico y político. Empieza, en el capítulo 8 analizando por qué falló el intento más conocido de sistema alternativo al capitalismo: el comunismo de la Unión Soviética, para aprender de los fallos y evitarlos en el diseño de nuevo proyecto para mover la economía más allá del capitalismo. El fallo, según el autor, fue que se quiso controlar y planificar la economía de modo jerárquico, y no se previó la dificultad de controlar la complejidad de la creación de valor de los productos y su demanda. Para poder planificar bien (en una economía de no-mercado donde no existe el intercambio en él) se necesita controlar todas las variables que influyen en la demanda y la oferta en tiempo real. Eso no era posible en la Rusia comunista pero según Mason si es posible ahora, gracias a los supercomputadores y el internet de las cosas. Se necesita también un sistema que permita asignar capital distinto al financiero y por último que sea capaz de recoger la inestabilidad y diversidad individual. Según Mason, eso es posible en el postcapitalismo con las herramientas tecnológicas actuales. El nuevo sistema llegará pero no será rápido ni sencillo, habiendo un período de ajuste. Como en el pasado ya hubo una transición, del feudalismo al capitalismo, se analiza cómo pasó: debido a la interacción entre factores internos y externos, el papel de la tecnología (entonces la imprenta) y también como los que viven la transformación no se dan cuenta de ella. Para Mason, hay paralelismos con la época actual:

- la información está corroyendo el capitalismo (cómo lo hizo la imprenta)
- hay un estancamiento de la economía donde en vez de automatizar el trabajo se crean trabajos precarios
- una especie de nueva fuente de riqueza (cómo fue América): no exactamente riqueza pero externalidades positivas generadas por la interacción en red (P2P)
- choques externos: agotamiento fuentes energía, cambio climático, poblaciones envejecidas y migraciones globales.

Asumiendo que el cambio ya se está produciendo, hace falta organizarlo para que sea en beneficio de la humanidad: expandir las tecnologías y modelos de negocio y comportamientos que disuelven las fuerzas de mercado, erradicar la necesidad de trabajo y progresar hacia una economía de la abundancia. Para ello se deben construir alternativas desde dentro: usar el poder gubernamental para ir hacia esta estrategia de forma disruptiva. Ahora ya existen experimentos en este sentido, pero Mason cree que deben dejar de ser meros experimentos y convertirse en políticas estratégicas. Y debemos actuar YA, porque los choques externos pueden crear una situación de caos y precariedad intensos a muy corto plazo.

Por eso, antes de explicarnos como debe ser este nuevo postcapitalismo en autor nos asusta un poco y nos explica, en el capítulo 9, "The rational case for panic", cuáles son los motivos que nos deben llevar a actuar ya si no queremos el colapso total de la humanidad: el cambio climático, el envejecimiento de la población (y la incapacidad de pagar la deuda y las pensiones) y la inmigración global y los problemas de extremismos e integración. Estos desafíos llaman a actuar ya, en vez de esperar a que el capitalismo se extinga de inanición con una sociedad con economía estancada, mantenida viva con un una deuda alta, bancos rescatados, población envejecida y fuertes desigualdades sociales y territoriales.

Se necesita pues una acción centralizada, estratégica y rápida, los que se desarrolla en el último capítulo. Así, "Project Zero" describe el nuevo sistema postcapitalista que debe ser capaz de dar respuesta a los desafíos socioeconómicos desde una perspectiva sostenible. Partiendo de la base que ya actualmente se está desarrollando una economía alternativa a la de mercado, basada en la colaboración y el intercambio de servicios y productos (P2P), así como un fuerte movimiento basado en el medioambiente, se trata de sistematizar y dotar estas iniciativas de fuerza de voluntad, confianza y diseño.

Al diseño de este nuevo sistema postcapitalista le llama Proyecto Cero, ya que deberá estar basado en:

- Un sistema de energía de emisión cero.
- La producción de máquinas, productos y servicios a coste cero
- La reducción del tiempo de trabajo tan cercano a cero como sea posible

Además, este proyecto de sociedad postcapitalista deberá asumir los siguientes principios:

1) Entender las limitaciones de la voluntad humana: para que funcione y evitar el pasotismo se deberán testar todas las propuestas a pequeña escala y modelar su impacto macro-económico de forma virtual antes de aplicarlas a gran escala. El cambio se organizaría a partir de la modelización (con datos reales obtenidos con pruebas a pequeña escala) que permitiera la planificación de la economía y a partir de la colaboración y el compartir datos
2) Sostenibilidad ecológica: se deberán desarrollar tecnologías que den respuesta a los problemas de envejecimiento, migraciones masivas y falta de energía de forma sostenible
3) La transición no será solamente económica, sino humana: esto implica que pueda haber visiones e intereses contrapuestos en el proceso, así que se deberán articular formas democráticas que arbitren entre intereses contrapuestos.
4) Atacar el problema desde distintos ángulos: la acción de cambio no se debe llevar a cabo sólo desde el estado o las organizaciones, hay que potenciar a los individuos como agentes de cambio. Hace falta subir un nivel y desde lo micro pensar también en un nuevo modelo de gobernanza y regulaciones. Una mezcla de acciones a pequeña escala, modelos que se puedan escalar y acciones dirigidas por el estado.
5) Maximizar el poder de la información. A partir de la realidad del internet de las cosas y la cantidad de datos e información que genera es necesario disponer de un control social democrático sobre los datos e información agregada, e impedir su monopolización y control por parte de empresas o el estado. Hay que socializar el conocimiento.

Con estos principios, el postcapitalismo deberá basarse en la consecución de 4 objetivos:

(1) Reducción de las emisiones de carbono
(2) La estabilización del sistema financiero hasta 2050 a través de la socialización del mismo para evitar que se cree una nueva burbuja financiera que lleve al colapso del sistema
(3) Conseguir mejorar los niveles de bienestar de la sociedad fomentando las tecnologías ticas en información y su aplicación a los distintos retos sociales como salud, la pobreza o la educación
(4) Orientar la tecnología hacia la reducción del trabajo, que este sea voluntario, los productos básicos gratis y la gestión económica una cuestión de energía y recursos, en vez de capital y trabajo.

Para ello se debe en primer lugar trabajar en el desarrollo de modelos complejos de análisis de la realidad: un instituto global hiperconectado que analice y simule la transición al postcapitalismo teniendo en cuenta todos los factores a tiempo real. Segundo, hacer que el estado (el sector público) sea un facilitador de esta transición, regulando el uso de la nuevas tecnologías y promoviendo nuevos modelos de negocio y condonar la deuda de forma progresiva hacer una política de represión financiera. Esto reduciría el valor de las pensiones, pero es o eso o el caos. El tercer punto del modelo postcapitalista es la expansión de trabajo colaborativo; el cuarto, dejar que las fuerzas del mercado desaparezcan por si solas, lo que ya sucederá si se cumplen los objetivos anteriores y se manda un mensaje claro al sector privado: puede haber beneficio pero basado en la emprendeduría, no las rentas. El quinto punto de acción es la supresión de monopolios o socializarlos (volver al control público de recursos básicos como agua, energía, vivienda transporte...); el sexto socializar el sistema financiero; el

séptimo pagar una renta básica universal, dejar desaparecer a las fuerzas del mercado y fomentar la red como forma universal de relación.

Para Mason esto suena a utopía, pero también los primeros capitalistas fueron utópicos. Además el cambio ya está produciendo, sólo hay que acabar de convencerse que existe la posibilidad de una transición controlada que deje atrás el mercado libre, el trabajo obligatorio y la sociedad de carbono. Para ello es también básico tener en cuenta la visión del 1% más rico de la sociedad y hacerles ver que no pueden seguir con un modelo basado en la doctrina neoliberal y su reproducción. Existe el peligro que esta élite se vuelva antidemocrática y no quiera perder estos privilegios (que en todo caso les cuesta mantener) pero ahí estará el 99% restante para ir al rescate.

APLICACIÓN

Como se ha explicado a principio de la reseña, el libro se queda en un análisis macroeconómico y no concreta demasiado cómo el modelo que propone se puede desarrollar en distintos países, y menos aún regiones o ciudades. Sin embargo, encuentro muchos puntos de conexión con distintas políticas, programas e iniciativas que se están desarrollando en Cataluña y en distintas de sus ciudades, así como problemáticas asociadas: la Generalitat ha creado una comisión interdepartamental de economía colaborativa, en ciudades como Barcelona o Santa Coloma se están llevando a cabo iniciativas de moneda local, y existen centros de investigación dedicados al P2P cómo el de la UOC. Asimismo, la realidad de la problemática de una economía colaborativa que se intenta controlar con mecanismos del capitalismo se ve en el conflicto con Airbnb o Uber en Barcelona (iniciativas aparentemente de economía colaborativa que acaban en monopolios, tal y como explica Mason, y que no quieren dejar de serlo...), y como los gobiernos se enfrentan a ellos. Creo que el libro ofrece líneas maestras que puedan guiar la transformación hacia una economía postcapitalista, pero entiendo también que para ello debe haber una base social que les de apoyo, lo que no siempre está claro cómo conseguirlo.